

¿Debería considerar la asesoría genética para el cáncer infantil?

En Kaiser Permanente, nuestra meta es ayudar a su hijo a combatir el cáncer y que viva bien. Una manera de ayudar a cuidar a su hijo es buscar factores de riesgo genéticos que podrían guiar la atención del cáncer.

El cáncer infantil no es una sola enfermedad. Hay varios tipos de cáncer, los cuales pueden localizarse en diferentes partes del cuerpo. El cáncer más común en niños es la leucemia, un tipo de cáncer en la sangre. Otros cánceres infantiles incluyen los linfomas, los tumores en el cerebro y los tumores en los músculos, los huesos y la piel. El cáncer infantil no suele desencadenarse por el estilo de vida o la exposición a factores en el medio ambiente. La mayoría de los cánceres infantiles ocurren al azar sin ninguna causa conocida.

Sin embargo, aproximadamente 1 de cada 12 cánceres infantiles están relacionados con mutaciones (cambios dañinos) en genes cancerígenos hereditarios. Una mutación en uno de estos genes pone a un niño en mayor riesgo de desarrollar cáncer. Localizar una mutación puede guiar el tratamiento después de un diagnóstico de cáncer o ayudar a predecir los futuros riesgos de cáncer para el niño. Esto también podría ayudar a facilitar pruebas de detección antes de hacer otro diagnóstico o ayudar a predecir los riesgos de cáncer para otros miembros de la familia.

No siempre es fácil saber qué cánceres se deben a factores de riesgo hereditarios. Es posible que el historial médico de un niño o el historial de cáncer de la familia muestre signos de que podría haber una mutación genética hereditaria.

El cáncer infantil podría estar relacionado con un gen cancerígeno hereditario si:

Hay otro cáncer en la familia:

- cáncer infantil en dos o más familiares;
- cáncer en uno de los padres antes de los 50 años de edad o cáncer en un hermano de sangre;
- cáncer antes de los 50 años en dos familiares del mismo lado de la familia (abuelos, tíos, medios hermanos, sobrinos).

○

El niño con cáncer también tiene:

- un defecto congénito (como un defecto en el corazón, paladar hendido o una anomalía en los riñones);
- rasgos faciales diferentes a los de otros miembros de la familia;
- una discapacidad intelectual, retraso del desarrollo o autismo;
- problemas de crecimiento (como dificultad para ganar peso o una cabeza muy pequeña o grande);
- hallazgos en la piel (como una gran cantidad de marcas de nacimiento, bultos o protuberancias inusuales, extrema sensibilidad al sol);
- problemas en la sangre (como anemia, plaquetas bajas, recuento bajo de glóbulos blancos);
- inmunodeficiencia (como deficiencia de IgA);
- una afección cromosómica (como síndrome de Down o una microdelección).

○

Si los padres son parientes de sangre (p. ej., primos):

Es posible que quiera considerar la asesoría genética si hay signos que sugieran un factor de riesgo hereditario. Un asesor genético puede revisar el historial, cómo se heredan los genes, el riesgo de cáncer para los miembros de la familia y opciones de pruebas genéticas. El asesor genético también puede ayudar a desarrollar un plan de atención para abordar los riesgos de cáncer hereditario y ofrecer apoyo individual y familiar. Se podrían ofrecer pruebas genéticas como parte de la consulta; sin embargo, las pruebas siempre son opcionales.

¿SABÍA QUE...?

Todos los cánceres son causados por cambios genéticos que se dan en el cuerpo con el paso del tiempo. El cáncer comienza cuando suficientes cambios genéticos (mutaciones) se acumulan en una célula e interfieren con el crecimiento celular. La mayoría de las mutaciones que provocan el cáncer se dan por casualidad durante la vida de una persona. Sin embargo, una persona con una mutación en un gen cancerígeno hereditario ya tiene un cambio genético en cada célula de su cuerpo cuando nace. Eso hace que sea más probable que con el tiempo desarrolle cáncer.

Última revisión: agosto de 2021